



Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Carrera de Arquitectura

TEMA DE ARQUITECTURA II
EXTENSIÓN DEL HABITAR

Profesor Guía:

Juan Luis Moraga Lacoste

Alumna:

Ingrid Espinoza Ossandón

Valparaíso, Chile
2016

“La arquitectura es esencialmente una extensión de la naturaleza en el reino artificial que facilita el terreno para la percepción y el horizonte de la experiencia y comprensión del mundo. No se trata de un artefacto aislado y autosuficiente; dirige nuestra atención y experiencia existencial a horizontes más amplios. La arquitectura también proporciona una estructura conceptual y material a las instituciones sociales, así como a las condiciones de la vida cotidiana.” (1)

(1) PALLASMAA, Juhani. Los ojos de la piel. Página 43

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN	6
HABITAR	8
RECONOCIMIENTO DE UN ESPACIO A PARTIR DE LA EXTENSIÓN	9
3.1 Extensión del habitar vertical a partir de un modo de habitar	13
3.2 Extensión del habitar horizontal a partir de la herencia.	20
DESDE EL MERCADO A LA QUEBRADA, VALPARAÍSO EN SU LARGO TOTAL.	25
MODOS DE CONSTRUIR PROPIOS DE CADA LUGAR CON MATERIALES QUE CONDICIONAN Y VINCULAN CON EL ENTORNO	27
CONCLUSIÓN	34
AGRADECIMIENTOS	35
BIBLIOGRAFIA	36



INTRODUCCIÓN

Éste estudio presenta mi visión sobre las distintas posibilidades de espacio que permite la extensión del acto. Considerando la Arquitectura como un cuerpo entendido por partes que se relacionan a una atmósfera y una condición habitable.

El análisis que surge de a partir de observaciones en terreno de la ciudad de Valparaíso, en esa búsqueda de intentar entender cómo se construye la cualidad arquitectónica de cada uno de esos lugares y la relación entre lo construido y el habitar del hombre.

Apoyado con legados de escritos y pensamientos de arquitectos famosos que ven la arquitectura no tan sólo por lo estético y funcional, sino como una experiencia espacial conjunta de sensaciones.

¿Cuál es el espacio en que vivimos? ¿Qué tanto lo conocemos?

El espacio, pareciese ser un concepto asimilado, “el espacio donde habitamos”, “el espacio donde comemos”, “el espacio que contiene un lugar de juego”...nos concentramos en su utilidad y cualificación más que en el mismo espacio, como si éste se conociese perfectamente. Pero, ¿qué que es un espacio?, ¿todo espacio tiene lugares?, ¿cuál es la relación entre la extensión de un acto, con el espacio?

EL ESPACIO PUEDE SER COMPRENDIDO EN SU TOTALIDAD A PARTIR DE LA EXTENSIÓN, EXTENSIÓN QUE ES INTRÍNSECO DEL PROPIO HABITAR DEL HOMBRE Y QUE MUCHAS VECES MUESTRA AQUELLA CONDICIÓN PROPIA DEL LUGAR.

La ciudad se vive constantemente de una manera rápida, muchas veces no nos damos el tiempo ni la pausa para poder visualizar que sucede en ella, ¿Qué sucedería si nos detenemos, observamos y analizamos como la ciudad cambia y se transforma constantemente?

A mi parecer, sería una buena forma de aprender sobre los actos experiencias de otros, comprender el espacio, tener una nueva mirada de ver el lugar en que vivimos. Donde el espacio no sólo es donde habitamos sino, donde el mundo habita, donde estamos todos en relación.

“La arquitectura consiste en actos como habitar, ocupar, entrar, merodear, confrontar, etc., más que de elementos visuales. La forma visual de una ventana o una puerta, por ejemplo, no es arquitectura; los actos de mirar a través de la ventana o pasar a través de la puerta, esos son genuinos eventos arquitectónicos. Así, las experiencias arquitectónicas fundamentales son verbos más que sustantivos. El significado último de cualquier edificio relevante es más allá de la misma arquitectura.” (2)

HABITAR, es la emotividad aquella que nos permite sentir un espacio, darnos cuenta de él, relacionarnos e interactuar con todo lo que en él ocurre, con su entorno, percatándose de cómo los lugares van mutando, como van apareciendo nuevas situaciones que potencian este espacio

(2) PALLASMAA, Juhani. TOCANDO EL MUNDO, espacio vivencial, visión y hapticidad. Página 4

RECONOCIMIENTO DE UN ESPACIO A PARTIR DE LA EXTENSIÓN

ACTO-CUALIDAD- EXTENSIÓN

Entender la extensión como tema en la arquitectura es el propósito que mueve ésta tesis. Extensión como cualidad arquitectónica, aquella cualidad que nos conmueve y nos brinda un espacio. La extensión más allá de una prolongación sino más bien como una medida de un acto; como una manera de dimensionar un espacio.

“La ordenación de las partes, de los elementos que componen el espacio arquitectónico, acaba siempre en una cuestión de número, de medidas. Y como en la poesía, para alcanzar el mundo de los sueños al que nos lleva, es necesario, el control preciso de sus elementos” (3)

Al igual que en Valparaíso, donde a partir de la extensión podemos brindar una medida LONGITUDINAL a esta gran ciudad, comprendiendo como funciona en relación a su totalidad, reconociendo un trozo de ella.

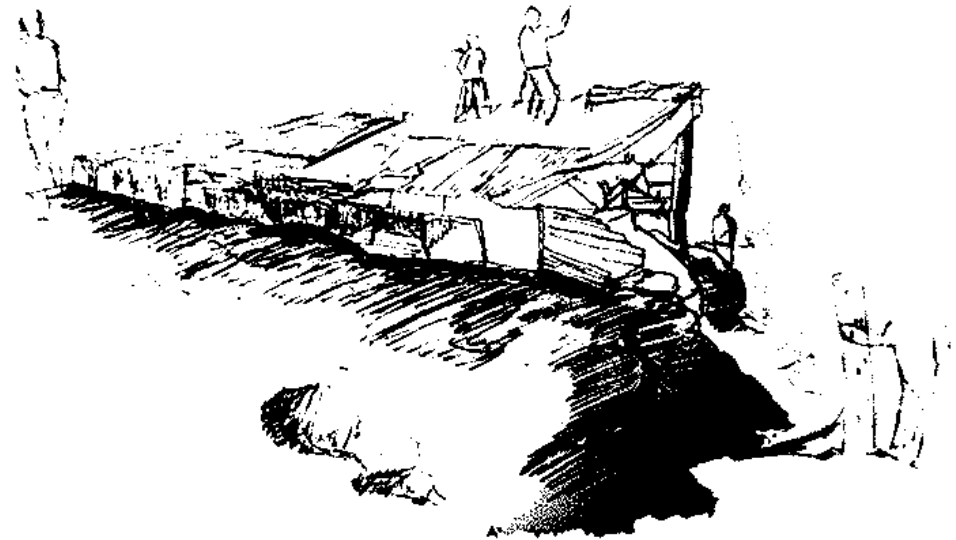
(3) ALBERTO CAMPO BAEZA, Pensar con las manos. Página 58

Existen extensiones “sensoriales” capaces de relacionar las distintas situaciones de un lugar, lo que permite una mejor lectura u entendimiento del territorio. Como también extensiones constructivas capaces de potenciar un acto o un lugar e incluso informarnos sobre él.

El ser humano reconoce un espacio según el acto, territorio o su atmósfera pero, ¿hasta dónde llega este reconocimiento?, ¿en que se relaciona con la extensión?, ¿realmente identificamos la totalidad de un espacio?, ¿cuánto sabemos de él?, ¿es que acaso identificamos los lugares, los reconocemos, pero no podemos aclarar con exactitud sus límites?

Habitar un espacio quiere decir ser parte de él, existe un sentimiento de propiedad con el lugar, muchas veces lo transformamos y extendemos sin darnos cuenta. Si observamos al ser habitando, veremos cómo el acto se extiende y nos dimensiona distinto el espacio.

**“La única medida fija es el hombre.
Con sus propias medidas físicas:
las dimensiones de su cuerpo y el
área de influencia de sus
movimientos.”(4)**



(4) ALBERTO CAMPO BAEZA, Pensar con las manos. Página 59

Un lugar constantemente está cambiando por distintos factores, funciona como un elástico capaz de llegar a distintas dimensiones y volver a su origen. Nuestro habitar sería aquel elástico que se ve extendido por los actos. A partir del acto se reconoce una extensión del habitar; debido a que su cualidad se extiende y permite la ampliación del espacio. Esta cualidad extendida, es parte de la atmósfera arquitectónica, de la esencia propia del espacio que se mantiene, lo condiciona y es capaz de otorgarle una característica que lo apropia.

La arquitectura tiene UNA ATMOSFERA PROPIA, que es capaz de transmitir SENSACIONES Y SENTIMIENTOS cualificando el espacio en que habitamos.

“Al enfrentarnos con su arquitectura, nos viene inevitablemente a la mente el concepto de atmosfera, una disposición de ánimo, una sensación en perfecta concordancia con el espacio construido, comunicada directamente a quienes lo contemplan, lo habitan, lo visitan e, incluso, al entorno inmediato.” (5)

“La atmósfera habla a una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir.” (6)

“En la proporción de los espacios intervienen las tres direcciones del espacio. Parecería de perogrullo escribir esto, si no fuera porque tantas veces vemos espacios concebidos como planos, en sólo dos dimensiones, con resultados claramente desastrosos.” (7)

(5) ZUMTHOR, Peter. ATMÓSFERAS. Página 7

(6) ZUMTHOR, Peter. ATMOSFERAS. Página 1

(7) ALBERTO CAMPO BAEZA, Pensar con las manos. Página 59

EXTENSIÓN VERTICAL A PARTIR DE UN MODO DE HABITAR

¿Sabemos hasta donde nuestro cielo puede ser habitado?



Cuando se habla sobre un “modo de habitar”, me refiero a la manera particular en que la gente se desplaza en un lugar.

Las extensiones verticales, son aquellos actos que habitan la vertical de un espacio, lo arma y lo dimensiona. Un espacio tridimensional en que muchas veces no se toma conciencia.

Es acaso una forma de medir el espacio?, puede serlo, desde este punto de vista, podemos cuestionarnos, hasta donde llega un espacio realmente?, pero sus límites no serían claros, son los actos o el cómo se habitan, los que definen el espacio de un lugar.

“La arquitectura es el instrumento principal de nuestra relación con el tiempo y el espacio y de nuestra forma de dar una medida humana a esas dimensiones; domestica el espacio eterno y el tiempo infinito para que la humanidad lo tolere, lo habite y lo comprenda.”(8)

Un claro ejemplo en que se puede visualizar este habitar vertical es cuando los niños elevan volantines en los cerros de la ciudad, cuando somos capaces de ver esta acción, distinguir el acto, aquel acto que nos denota muchas veces un espacio perdido, que toma sentido con el juego.

(8) PALLASMAA, Juhani. Los ojos de la piel. Página 16

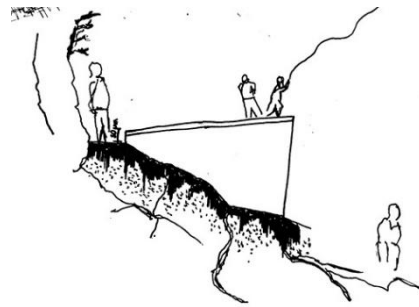
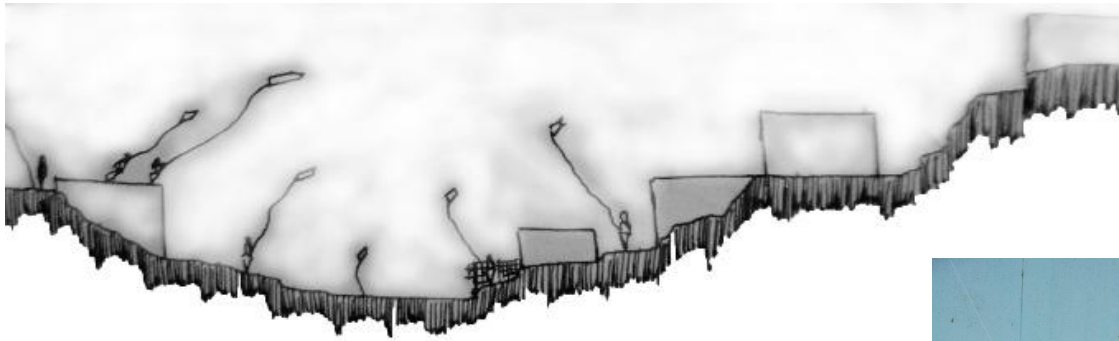
Durante los años de estudio, fue siempre un agrado observar el correr de los niños entre las laderas de las quebradas, intentando pillar volantines que caen u haciendo competencias entre ellos, para ver quien eleva más alto. Entendiendo que el terreno tiene condiciones que muy bien ellos aprovechan.

El cielo se habita dependiendo de la manera en que nosotros lo ocupemos, según como lo transformemos en parte de nuestro espacio que habitamos.

Habitar, es SER PARTE DEL ESPACIO, es la EXTENSIÓN DEL NUESTRO ACTO QUE NOS PERMITE DESARROLLARNOS COMO PERSONA EN EL MUNDO, EN AQUEL MUNDO EN QUE VIVIMOS.



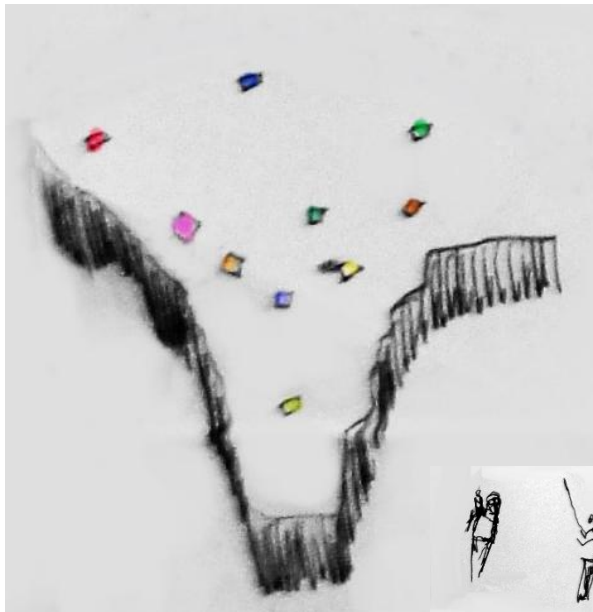
ESQUEMAS DE ESTUDIO



Desde distintas alturas, distintos lugares se elevan volantines. Los niños comienzan a comunicarse de una casa a otra, como si no existiese distancia alguna que impida la comunicación del juego.

Se crean un nuevo espacio, un espacio que se extiende por el juego, un espacio que se fusiona por el juego y que toma VALOR con los colores.

Los colores se adueñan del cielo como lo hace un arcoíris.



Movimiento al elevar

Particularmente en la Quebrada Jaime, es un importante terreno, con una calidad de vida cercana al plan donde existen comunidades que viven en simbiosis con la naturaleza gracias a sus zonas verdes que otorgan un respiro para la ciudad.



Funciona como un anfiteatro natural, transformado por el hombre, debido al asentamiento de las casas como galerías con espectáculos múltiples, con distintas vistas: hacia el mar, cerros y fondo de quebrada.

El entorno natural se ocupa de definir por sí mismo los límites de este escenario, donde se forma una estrecha conjunción entre espacio natural e intervención humana.

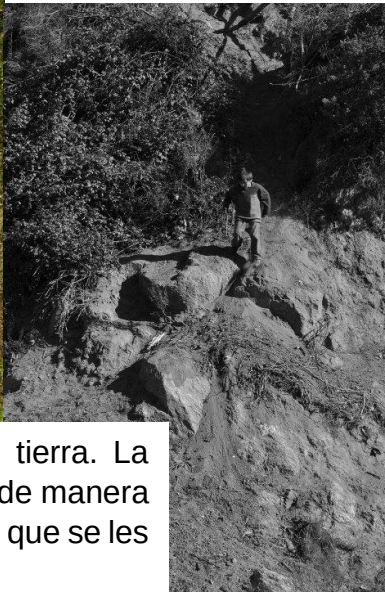




Valparaíso siempre ha destacado por cómo la gente asienta sus viviendas y las construye. Es muy común ver en sus quebradas, terrenos muy cercanos al de sus familiares, de manera de crecer juntos, con costumbres y enseñanzas parecidas. Alrededor de sus casas, espacios modificados para sus animales, la mayoría como herramienta de trabajo o para venta.



Huella que muestra un camino de tierra. La mayoría de los senderos se forman de manera paulatina según la frecuencia de uso que se les da.



Es un territorio donde resalta lo verde y rural protegido por ellos mismos, sin mayor intervención violenta que rompa con el paisaje, en donde las relaciones interpersonales se conectan y establecen un mundo propio.



Puente de madera, hecho por los mismos habitantes, funciona como conector entre las dos laderas y como un lugar de juego para los niños de la quebrada.



En la imágenes se observa como el niño juega en la quebrada con una comodidad extraordinaria, muy cercano a sus animales que se encuentran en corrales hechos seguramente por sus padres. Su Juego es parte del entorno y para el entorno, debido a que las construcciones donde se da el acto que no quiebra el lugar donde vive, sino más bien lo potencia.

EXTENSIÓN DEL HABITAR HORIZONTAL A PARTIR DE LA HERENCIA.



Poseen una manera de vivir aferrada a su herencia, aquel cuidado y conocimiento transmitido, que los hace arraigarse al LUGAR, concepto que en su definición precisa sería el ESPACIO DE PERMANENCIA.

Pero, ¿qué tiene de relación la herencia con extensión del habitar?

Ese espacio que se unifica a partir de este querer habitar lo propio. Digo querer, porque existe un cariño una intensidad en conservar lo heredado, un arraigo y dominio completo del lugar donde viven.

Desde este punto de vista, por ejemplo, en las quebradas aún se conservan oficios que de cierta manera nos relatan la historia de la ciudad, los mismos que en su desplazamiento nos muestran un segmento de ciudad olvidada, un trozo de ciudad que permanece y es capaz de dimensionar un habitar que se extiende desde lo alto de los cerros hasta el plan. Funcionan al igual que un cuerpo humano como microsistemas que dependen de sistemas mayores, pero son capaces de auto valerse por sí solos.



EL BURRERO, que va en busca de trabajos esporádicos hacia el centro o pulmón de la ciudad (el mercado) y aprovecha de recibir donaciones de los feriantes.



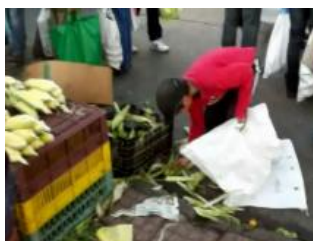
Imagen que demuestra el cariño con sus animales.

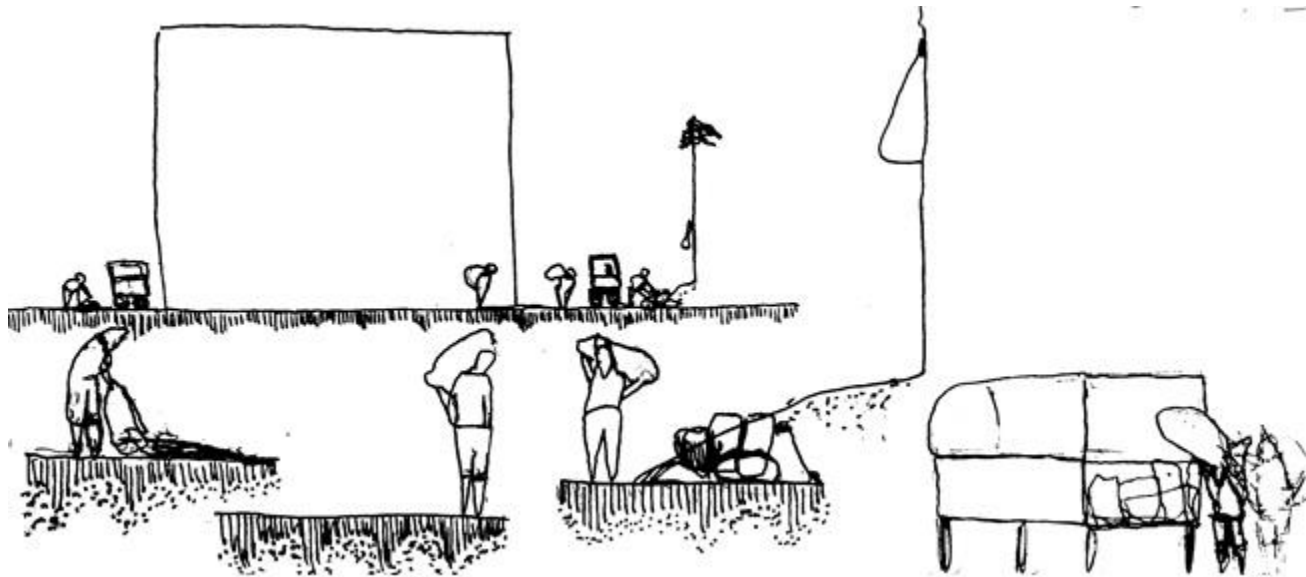


CROQUIS, que muestra el trabajo de cargar sacos de un lado para otro a cambio de propinas. Como también ayuda en la descarga de los camiones.

Es un trabajo familiar, los más pequeños son los encargados de recolectar hojas para sus animales, para luego cargarlas en el burro y llevar los sacos a La quebrada, donde están sus hogares.

Imágenes de los niños trabajando en la recolección de hojas.





EL VENDEDOR DE CARBON, quien ya vive en lo alto de la ciudad la quebrada, trabaja en su cima los bosques, apropiándose de su periferia completamente.

Se establece en lo verde de la ciudad, donde se vive a otro ritmo de una manera más calmada.

Sale a ofrecer carbón en distintos lugares de su recorrido diario, cerro- plan.



Hornos de barro,
herramienta de trabajo

EL FLETERO EN CABALLO, quien también parte su recorrido en lo alto de la ciudad., diariamente baja al plan para prestar servicios de flete desde los puestos del mercado cardonal y los que están en la plaza Echaurren. Es un oficio que relaciona longitudinalmente y transversalmente la ciudad.



En las imágenes se observa, como se utiliza las quebradas como bodegas para sus cajas y carretas. Además del regreso a casa con mercadería regalada a los fleteros por los mismos feriantes.



DESDE EL MERCADO A LA QUEBRADA, VALPARAÍSO EN SU LARGO TOTAL.

En el mercado se vive de la vida misma, del trabajo y de las ganas de comer, representando una oportunidad de sobrevivir. Con el encuentro simultáneo y el roce comunitario de cada día se crea y recrea la ciudad haciéndonos consientes de estar juntos, estos hogares de vida pública alberga la esencia de Valparaíso y encuentran aquí el lugar para suceder. Aquí cada uno se hace de la ciudad y así la reforma. La necesidad tiene medida de caja, de carro, de saco, de grito, caballo y mula. Medida fruto del oficio, labor que inaugura cada jornada y que desde la madrugada es el germen de la ciudad.

El Mercado es un lugar de posibilidades y solidario que da lugar a Valparaíso para manifestarse. Desde todo lugar se arma el mercado y representantes de cerro y plan viven aquí, así desde la quebrada rural, la ciudad frondosa y recóndita, bajan los fleteros a carreta y caballo. Ellos, también viven del mercado, en una relación mutua los fleteros llevan el mercado al resto de la ciudad y a cambio pueden seguir su prospera y sencilla vida, austeros obtienen lo que necesitan, usando lo justo recibiendo lo mismo.

Avenida Brasil entrega una versión urbana de corral, en los espacios entre masetas y la altura de las mismas. Trabajan cómodos, ajustan cargas, y acuerdan con su clientela. Una vez listos se lanzan a la ciudad abriendo paso entre micros y autos por Errázuriz, avenida Argentina, repartiendo a Bellavista, Echaurren y la feria en Argentina. Cargan y descargan con pericia entre tráfico y bocinas. Recorrer sendas urbanas sobre la noble fragilidad de las carretas es un reto, tanto como luchar con la pendiente al retornar a su quebrada, viaje que se proyecta a través de Avenida Argentina que en su elocuente largo y profundidad hace prever lo que será una travesía de abrir cota a cota la verdad de Valparaíso, es un ascenso que en su distancia nos permite mirar con perspectiva para adentrarnos en la Ciudad Total. Ya en la altura la frondosidad da forma a la vida de ladera, la sostiene, techa y cerca, pero sobre todo arma corral. Corral que en su honesta medida proporciona todas las cosas, acuerdo entre bosque y suelo, las casas coronan la ciudad y la jornada de trabajo a la vez que albergan al hombre de cerro viajero de ciudad.

Vemos a Valparaíso en su largo total, su profundidad geográfica y urbana pero ante todo reconocemos la inconmensurable medida entre dimensiones de ciudad, como mundos distantes, que viven por su cuenta hasta el momento en que se cruzan y colisionan sus verdades.

EXTENSIÓN DEL SUELO, CONOCIMIENTO HEREDADO



Las personas han sido los propios constructores de los lugares en que habitan, muchas veces sin mayor conocimiento constructivo que esa realidad transmitida por generaciones y ese querer materializar sus deseos. Son los arquitectos y constructores de la quebrada, con ideas y soluciones ganadas a través de la experiencia de su habitar.

Los corrales donde guardan sus animales, son hechos casi a la misma altura de los senderos, de tal manera que el calor de la tierra los mantenga a una buena temperatura. Dependiendo de la forma del terreno es como se emplaza, utilizando lo justo para su construcción.

Existe una inteligencia exitosa al momento de construir ya que los materiales toman valor e intensifican lo construido, como si siempre hubiesen estado de esa manera, en ese contexto, por lo que se vuelven parte del lugar.

MODOS DE CONSTRUIR PROPIOS DE CADA LUGAR CON MATERIALES QUE CONDICIONAN Y VINCULAN CON EL ENTORNO

“Creo que, en el contexto de un objeto arquitectónico, los materiales pueden adquirir cualidades poéticas si se generan las pertinentes relaciones formales y de sentido en el propio objeto, pues los materiales no son de por sí poéticos.” (9)

“Si trabajamos con este objetivo, debemos preguntarnos, incesantemente, qué puede significar un determinado material en un determinado conjunto arquitectónico. Las respuestas a esta pregunta pueden hacer aparecer bajo una nueva luz tanto la forma de uso habitual de ese material como también sus peculiares propiedades sensoriales y generadoras de sentido. Si lo logramos, los materiales pueden adquirir resonancia y brillo en la arquitectura.” (10)

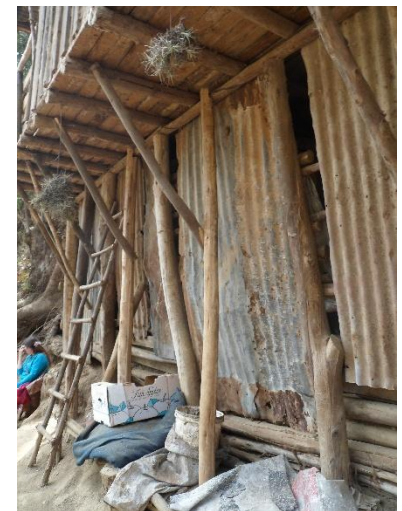
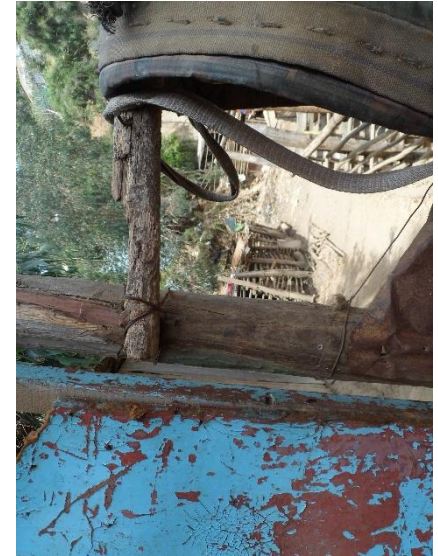
(9) PETER ZHUMTHOR, Pensar la Arquitectura. Página 10

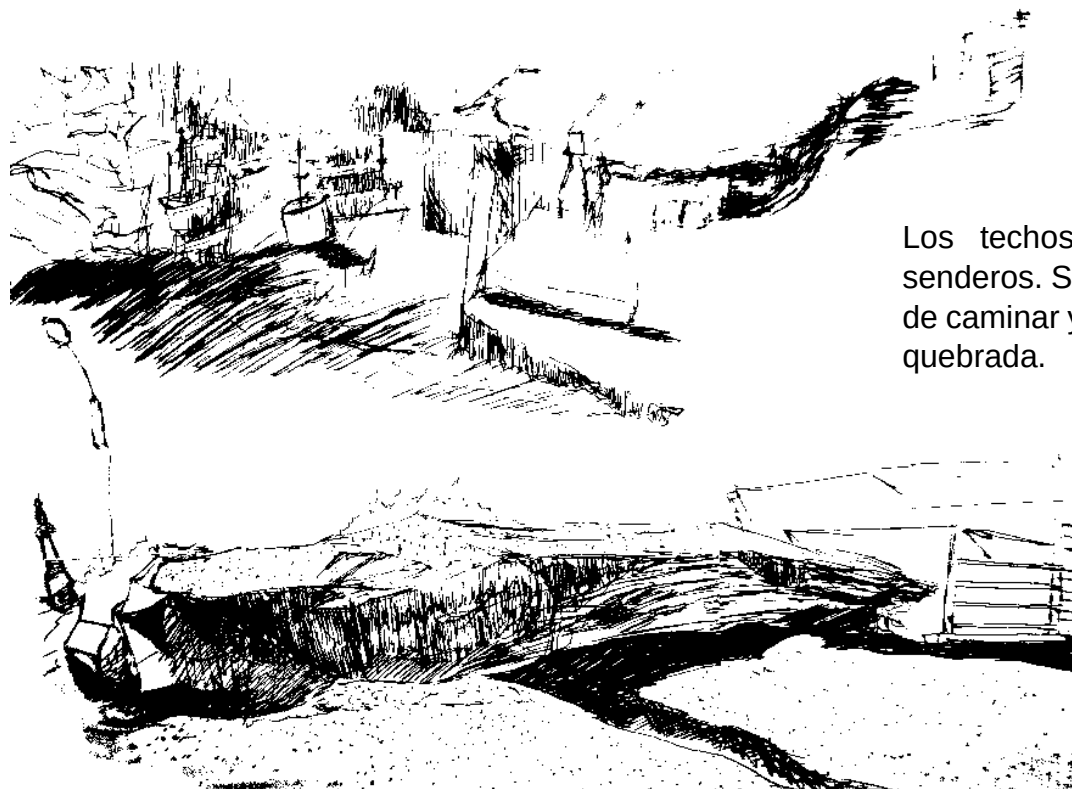
(10) PETER ZHUMTHOR, Pensar la Arquitectura. Página 10

UNA MEDIDA JUSTA, FIEL A SU REALIDAD.



En la profundidad de los cerros, se comienza a notar más aun la simpleza de las construcciones, la identificación perfecta que tiene la comunidad con los materiales y el excelente uso que se les da. Viven y habitan en lo mínimo.

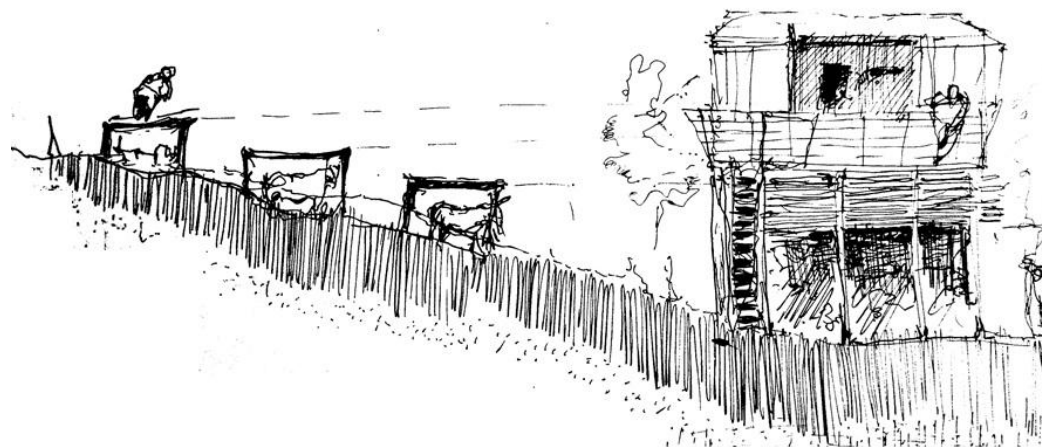




Los techos de las casas no sobresalen los senderos. Se empotran en el terreno de tal manera de caminar y observar con mayor amplitud visual la quebrada.



Todo es parte de un solo cuerpo, casa, corrales, senderos, patios. Se construye de una manera continua en el terreno.



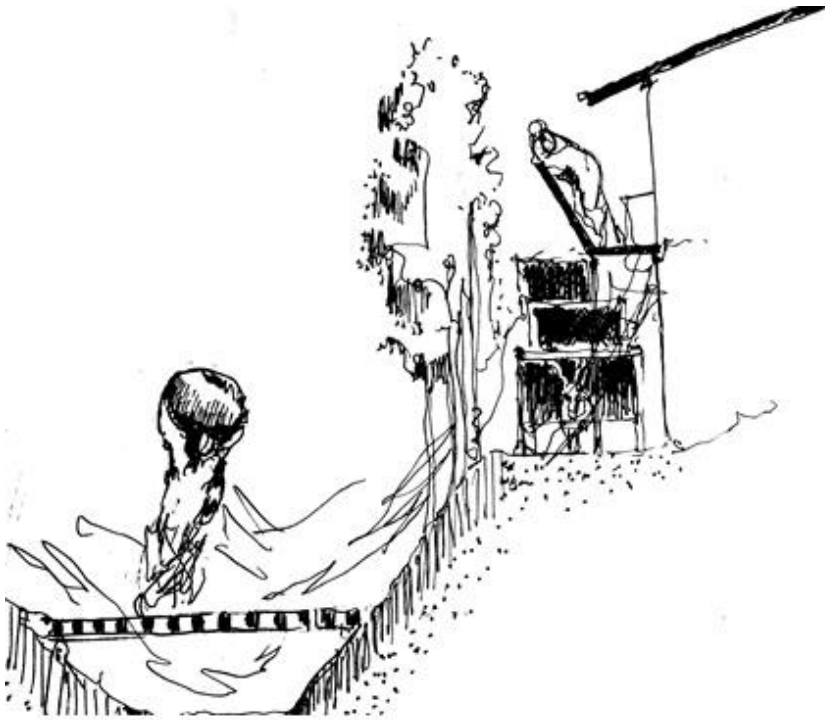
Las casas se EXTIENDEN ligeramente con materiales propios del lugar, a una altura promedio con las construcciones vecinas. Existe un cuidado por mantener la armonía del entorno, un compromiso con el lugar, lugar que es su casa, su patio, donde se crece, el que acoge su trabajo, aquel que permite su habitar.



Cierre con varas de Eucaliptos.

La emotividad con que se construye, permite interactuar con todo lo que en el ocurre, con su entorno, percatándose de cómo los lugares van mutando, apareciendo nuevas situaciones que potencian este espacio

En la búsqueda de entender el ordenamiento de la quebrada, se reconoce una relación entre la topografía y los elementos construidos. Esto muy bien lo saben los habitantes, que entienden las posibilidades de alcance y desplazamiento.



Espacios muy bien aprovechados contruidos con materiales que fluyen armoniosamente con el terreno, lugares que a su vez crean y recrean donde se vive. Esos hogares extendidos desde el quehacer cotidiano hasta el corral de sus animales.



CONCLUSIÓN

La observación apasionada me permitió entender el entramado de relaciones existentes entre las partes y el conjunto del habitar de manera global. Descubrir la extensión del hombre, esa extensión habitable que se construye con sus actos y se relaciona con su entorno.

Podemos comprender mejor el espacio en que habitamos si asimilamos que el hecho de vivir nos hace estar en relación con toda la ciudad; nuestros actos y los de otros.

A partir de los casos de estudio se descubrieron extensiones verticales y horizontales a partir del habitar. Capaces de dimensionar el espacio donde vivimos.

Por ejemplo, la extensión del habitar vertical, nos muestra un espacio que aparece con el acto del juego, un espacio sensible.

La extensión del habitar horizontal a partir de la herencia, nos muestra una medida, un largo de ciudad a partir de los oficios.

Ser, es estar, estar en el lugar; habitarlo de manera completa ya sea en lo horizontal y vertical, nos demuestra que existe una dimensión en el espacio más allá de los límites impuestos. Además de situaciones, atmosferas y condiciones que nos permiten una extensión que muchas veces pasamos desapercibida.

La manera en que habitamos un espacio, tiene relación con nuestro origen, con aquella transmisión heredada de cómo vivir nuestro espacio, un actuar arraigado a nuestra herencia.

Me parece un tema interesante intentar comprender la arquitectura a partir de nuestra habitabilidad extendida. Creo que nos otorga un campo mayor de observación, de materia y de espacio para la arquitectura

AGRADECIMIENTOS

Debo y quiero agradecer a tanta gente que han colaborado de una u otra manera a la elaboración de este TRABAJO, en especial a mi profesor guía Juan Luís Moraga, decano de la Universidad de Valparaíso, familia y amigos. Como también aquellas personas que en terreno siempre tuve la suerte encontrar, gente amable, muy generosa y dispuesta a ayudar.

B I B L I O G R A F Í A.

Libros:

Los ojos de la Piel - Juhani Pallasmaa

Pensar la Arquitectura - Peter Zumthor

Pensar con las Manos - Alberto Campo Baeza

La ciudad Porosa. Jean – Louis Déotte

Atmosferas – Peter Zhumthor

Cómo se hace una tesis – Umberto Eco

Textos

El modo intemporal de Construir – Christopher Alexander

ARKINKA – Revista de Diseño y Construcción

Esto era Mañana -Pablo Buitrago Gómez

Habitar – Josep Quetglas